FL 33 257

Aula de Filología es un espacio de unos 30 minutos de duración aproximadamente que cada lunes dedicamos a tratar en profundidad un tema relacionado con alguna de las materias que forman parte del plan de estudios de Filología Española en la UNED. El espacio de hoy está dedicado a literatura española, concretamente a la asignatura Historia de la Literatura I. Quiero recomendar a los alumnos que tengan preparado el radiocasete para grabar este espacio porque les puede servir para trabajar después en casa con toda tranquilidad. La profesora titular de Historia de la Literatura, Ana Freire López, va a centrar su programa en la práctica del comentario de textos.

Para ello la profesora Freire cuenta con la colaboración de una alumna del curso. Bien, sin más, si están preparados ya, damos paso a la profesora Ana Freire. En este segundo programa del curso 94-95 se trata de mostrar cómo poner en práctica las orientaciones que sobre el comentario de textos se dieron en el programa que se emitió antes de la primera prueba presencial.

Bien entendido que aquí hablamos de un comentario de textos de Historia de la Literatura I para alumnos de Geografía e Historia, de modo que el nivel no es el mismo que se exige en Filología. Entonces, ¿este programa interesa sólo a los alumnos de Geografía e Historia y no a los de Filología, aunque la asignatura sea la misma? Sí, sí interesa también a los alumnos de Filología porque el nivel del comentario, aunque quizás se les exija un poco más de precisión, a lo mejor en cuestiones estilísticas a los alumnos de Filología, es el mismo, es el mismo, lo que pasa que lo enfocamos para los alumnos de Geografía e Historia porque los de Filología tienen también otros programas. El texto elegido para comentar en esta ocasión es el siguiente.

Entró en Madrid y a pocas calles andadas encontró con el paje de las coplas y el escudo y cuando él la vio se llegó a ella diciendo, vengas en buena hora preciosa, ¿leíste por ventura las coplas que te di el otro día? A lo que preciosa respondió, primero que le responda palabra me ha de decir una verdad por vida de lo que más quisiere. Conjuro es ese, respondió el paje, que aunque el decirla me costase la vida no la negaré en ninguna manera. Pues la verdad que quiero que me diga, dijo preciosa, es si por ventura es poeta.

A serlo, replicó el paje, forzosamente había de ser por ventura, pero has de saber preciosa que ese nombre de poeta muy pocos le merecen y así yo no lo soy, sino un aficionado a la poesía y para lo que hemenester no voy a pedir ni a buscar versos ajenos, los que te di son míos y estos que te doy ahora también, mas no por esto soy poeta ni Dios lo quiera. Tan malo es ser poeta, replicó preciosa. No es malo, dijo el paje, pero el ser poeta a solas no lo tengo por muy bueno.

Has de usar de la poesía como una joya preciosísima cuyo dueño no la trae cada día ni la muestra a todas gentes ni a cada paso, sino cuando convenga y sea razón que la muestre. La poesía es una bellísima doncella, casta, honesta, discreta, aguda, retirada y que se contiene en los límites de la discreción más alta. Es amiga de la soledad, las fuentes la entretienen, los

prados la consuelan, los árboles la desenojan, las flores la alegran y finalmente deleita y enseña a cuantos con ella comunican.

El comentario de textos que pedimos en esta asignatura está encaminado a que el alumno ponga en juego una serie de conocimientos al comentar un fragmento literario. Estos conocimientos se refieren a una serie de obras literarias, a aspectos de historia de la literatura que en sus puntos fundamentales recogen las unidades didácticas, por tanto conocimientos teóricos sobre el movimiento, escuela o corriente literaria en la que se inscribe la obra a la que pertenece el fragmento. También debe poner en juego sus conocimientos de métricas, si el texto es enverso, y siempre sus conocimientos de estilística, descubriendo, analizando y llamando por su nombre los distintos recursos teóricos y dando razón de su papel y de su función en el texto.

Al hablar de una serie de obras literarias se entiende que son las lecturas obligatorias y que siempre los textos que nos pongan para comentar pertenecen a esas obras. Sí, van a ser siempre fragmentos para comentar pertenecientes a las diez lecturas obligatorias de este curso porque nos hemos comprometido así, de modo que el alumno no puede obviar en el comentario la localización del texto en cuestión, tiene que identificarlo como perteneciente a una obra y a un autor, porque necesariamente debe conocer esa obra. En este caso está claro para cualquiera que haya leído esta novelita que se trata de un fragmento de la gitanilla, por eso el alumno conociendo la obra debe localizar el fragmento en su contexto.

Este párrafo pues es al principio de la novela, no hace falta aquilatar tanto pero se podría decir, el que tenga buena memoria y lo recuerde, que está en el medio exactamente del momento en que Preciosa conoce a Andrés, Andrés que en realidad es Juan de Cárcamo, y el momento en que van a casa de los padres de Andrés, las gitanas, porque las han llamado. En ese intermedio ocurre esta escena concreta. El alumno después de localizar el fragmento en el contexto de la obra también debe dar razón de los personajes que aparecen.

Preciosa que es la protagonista de esta novela ejemplar y ya de paso pues puede decir que esta novela ejemplar junto con las otras 11 las publicó Cervantes en 1613, entre la primera y la segunda parte del Quijote de 1605 y 1615 y ya tenemos localizada la obra también como perteneciente a las novelas ejemplares que son 12 novelas breves publicadas como las partes de comedias, se publicaron las 12 en 1613, lo cual no quiere decir que se escribieran entonces, a veces hay que matizar y tener claro que no se puede decir que Cervantes escribió las novelas ejemplares en 1613 sino que las publicó entonces y probablemente habría escrito muchas otras y eligió estas 12 para la publicación. Bueno y después también el otro personaje el Paje de las Coplas, el Paje de las Coplas y el Escudo, un Paje que poco antes en la novela le había entregado a Preciosa una moneda, un escudo de oro, envuelta en un papel en el que estaban escritas unas coplas que él deseaba que ella cantase. Aparecerá después de nuevo en la novela.

Con esto ya el alumno ha demostrado que conoce la novela ejemplar, la fecha en que fue publicada, que forma un grupo con otras 11 calificadas como novelas ejemplares en conjunto

dentro de la obra de un autor que es Cervantes, en un momento literario que es el paso del renacimiento al barroco, en las novelas ejemplares hay elementos de estas dos vertientes, por lo tanto de la literatura y de la narrativa de los Siglos de oro, pues con estos breves comentarios ha demostrado muchos conocimientos con pocas palabras, pero eso sí, las palabras han de ser concisas, concretas, ir al grano, no a la divagación o al excurso tomando el texto como excusa pues para hablar de aspectos que no vienen al caso. Y una vez que tenemos localizado ya el fragmento dentro de la obra y la obra dentro de la totalidad de las escritas por Cervantes, pues podemos añadir que tratándose de una de las novelas ejemplares calificadas como de protagonista, sabemos que las novelas ejemplares hay unas que inciden más en el ambiente, otras que inciden más en el personaje, pues esta es de las de personaje, la gitanilla lo llena todo, la personalidad de Preciosa lo llena todo. ¿Y no es preferible contar, aunque sea de forma breve, el argumento de la gitanilla para así demostrar que lo he leído y que conozco la obra? Bueno, no hace falta contar el argumento, porque para demostrar que se conoce la obra vamos a tener muchas oportunidades a lo largo del comentario de texto si se hace bien, y no solamente de demostrar que se conoce esta novela sino el resto de la obra de Cervantes en lo que tenga que ver con el fragmento que se ha propuesto para comentar.

Todo ha de ir diciéndose según nos ofrezca una oportunidad directa el texto que tenemos delante, de lo contrario se pierde un tiempo precioso en hacer algo que no es el comentario del fragmento propuesto, sino expursos teóricos innecesarios. Tomar el texto como pretexto para contar la vida de Cervantes, pues no sería oportuno, porque eso si el profesor desea comprobar que el alumno lo conoce, se lo pone en una pregunta teórica. Aquí lo que importa es demostrar que el alumno demuestre que sabe descubrir la riqueza literaria y por qué ese texto tiene unos valores artísticos y literarios a través de unos medios que ha puesto el escritor con una voluntad de estilo.

De acuerdo, y volviendo al principio, ¿debemos comenzar siempre por la localización del texto? ¿No habría que resumir antes el argumento? ¿Qué orden conviene seguir? No, el argumento del fragmento no hay que resumirlo. De todas maneras, el orden es indiferente. Siempre que no se dejen aspectos sin tratar, y esos aspectos están enumerados en la guía del curso, y esos aspectos se han contado en el primero de estos programas de radio, siempre que no se dejen aspectos sin tocar, el orden es indiferente.

Se puede comenzar analizando la métrica en un texto inverso, se puede comenzar diciendo, pues esto es un soneto de Quevedo, y entonces ya hemos entrado en la métrica y en el autor y podemos comenzar, es un soneto, qué tal... Bien, el orden da lo mismo. Lo que no hay que hacer es resumir el argumento de este fragmento tan breve, porque eso es un ejercicio escolar que está encaminado a captar si los alumnos no universitarios han comprendido lo que han leído. En un nivel universitario se da por supuesto que el texto ha sido comprendido, y si excepcionalmente no se ha comprendido su sentido, eso se advierte enseguida porque entonces se desenfoca ya totalmente el comentario.

Entonces, una vez localizado el texto, pues podemos pasar, en este caso, ya digo que el orden

es indiferente, al tema de este fragmento. El tema en este caso es un diálogo acerca de la poesía, un diálogo en cuanto a la forma de este texto en prosa y la poesía como asunto, como tema, entorno al cual gira este diálogo. El narrador aquí, como en toda la novelita, está fuera del texto.

Es un narrador omnisciente que relata todos los hechos y los sucesos, como quien sabe, todo lo que le acontece a los personajes e incluso lo que piensan y lo que sienten. Pero el autor, autor y narrador no se identifican siempre, el autor, que es Cervantes, se inmiscuye en la novela por medio de este diálogo, poniendo en boca de sus personajes sus propias reflexiones acerca de la poesía. Sabemos que Cervantes lamentaba que la poesía fuera para él, decía, la gracia que no quiso darme el cielo.

Esto lo dice en El viaje del Parnaso, que es precisamente su única obra en verso de cierta envergadura. Cervantes cultivó la poesía, pero no se consideró a sí mismo ni fue considerado por los demás un gran poeta, aunque tiene composiciones muy logradas, como el sonetó al túmulo de Felipe II y muchas otras también que el alumno debe conocer. Pero no podemos extendernos hablando aquí de la poesía de Cervantes, sino hacer estos estos meros apuntes, porque vienen a cuento a cuento del tema que se trata en este fragmento.

De hecho, Cervantes no publicó en su vida un corpus poético, sino que sus poesías, en ciertas en sus obras, como por ejemplo en esta, en La gitanilla, tampoco se trataría de hacer aquí un recuento exhaustivo de las poesías que aparecen en La gitanilla, pero el comentar esto demuestra que se conoce la novela. Si uno ha leído la novela, no tiene ningún inconveniente ni le supone ningún trabajo decir que en esta novela aparecen muchas poesías. Pueden mencionarse algunas, por ejemplo, el sonético que le da preciosa el page, o el diálogo entre Andrés y Clemente, que son totalmente en verso, o las coplas que se cantan al principio de la novela, que las cantan las gitanas, donde se cuenta la salida de la reina a la misa de parida de la reina doña Margarita, o cuando canta al principio de todo La gitanilla ante la imagen de Santa Ana en la iglesia de Santa María.

Bueno, todo esto sí que viene de algún modo a cuento, dado que el tema del fragmento es la poesía y lo que Cervantes pensaba de ella y de los poetas. También es Cervantes quien habla por boca del page cuando éste afirma que él no va a pedir ni a buscar versos ajenos, siguiendo esa costumbre de algunos autores que recomendaban sus obras, insertando al comienzo de éstas composiciones de otros autores que las avalaban. Bueno, pues Cervantes dice yo no voy a pedir ni a buscar versos ajenos, aunque el que habla es el page.

Lo que podemos hacer a continuación, ya que hemos hablado del tema, es ver cómo éste se estructura. ¿Cuál es la estructura de este fragmento, de este texto? La materia de este diálogo externamente está estructurada en preguntas y respuestas, pero internamente podemos apreciar, en primer lugar, una introducción que corresponde al primer párrafo. Es un planteamiento de la situación.

Entró en Madrid y a pocas calles andadas encontró con el page de las coplas y el escudo, y

cuando él la vio se llegó a ella diciendo, tenemos ya un lugar que es Madrid, donde se desarrolla gran parte de la novela. La gitanilla había sido secuestrada y la gitana vieja se la llevó y hasta que no fue mayor y en principio menos reconocible no volvieron a instalarse en la capital. Hacía tiempo que andaban por ahí.

Entonces tenemos el lugar, Madrid, y tenemos a los personajes que van a intervenir en este diálogo, que es preciosa la gitanilla, y el paje de las coplas, que aquí en estas palabras que hemos leído son ella y él. Encontró el paje de las coplas y cuando él la vio se llegó a ella diciendo, el que habla es el narrador omnisciente. Tenemos un segundo párrafo de la estructura, que es un diálogo de frases más o menos breves, en el que tomando pie de las coplas que el paje le había entregado a preciosa, ésta quiere saber si es poeta y se habla del hecho de ser poeta.

De nuevo, Cervantes es el que habla a través del paje. Y finalmente, como un excurso que explica sus opiniones sobre el hecho de ser poeta, una explicación. Una explicación poética en sí misma o una definición, podríamos decir también, de qué es la poesía.

En el apartado anterior era qué es ser poeta y en ésta qué es la poesía, que también expone el pensamiento de Cervantes. En este fragmento, en todo el fragmento, en las tres partes del fragmento, el autor está más en la voz de un personaje que en la voz del narrador. Antes de seguir, no siempre es posible hallar partes en un texto dado, por lo menos a mí me lo parece.

En ocasiones el contenido resulta demasiado homogéneo y no se puede dividir. Pues es verdad, no siempre es fácil encontrar partes en un texto dado, pero normalmente, aunque un texto tenga un contenido muy homogéneo, éste puede estar expuesto con distintos argumentos o alrededor de distintos campos semánticos, incluso aunque sea un texto que tiene una unidad de sentido. Para descubrir la estructura, cuando no resulta especialmente evidente, hay que leer el texto con atención, con detenimiento.

Y al cabo de eso, a lo mejor no a la primera lectura, sino a la segunda y con calma y serenándose, pues se encuentra fácilmente cuál es la estructura interna de ese contenido que se nos transmite. Podemos después, a continuación, fijarnos en el estilo, en el estilo con que se han expuesto esas ideas, esos contenidos, en este fragmento de La Gitanilla. Vemos que se ha empleado un lenguaje en el que es patente una voluntad artística, literaria, aún utilizando giros coloquiales de la época, por ventura, por vida de lo que más quisiere.

El nivel de conversación es culto, aunque sea entre un paje y una gitana. Entre un paje y una gitana, que además cualquiera lo puede observar, no se tratan de igual a igual. Él la tutea y ella lo trata de usted.

Esto ya da pie para comentar que Preciosa no se expresa ni se comporta en la novela como cabría esperar de una gitana. Es un dechado no sólo de belleza, sino de virtudes, de discreción, de ingenio. Todo esto ya hace adivinar el final de la novela cuando se descubra que, en realidad, ella es de noble cuna y que fue secuestrada en su infancia por la vieja a la que

acompaña y a la que llama su abuela.

Hay muchas pistas al comienzo de la novela que anuncian este final, que dan que pensar. Los giros que se emplean son cultos y literarios con empleo de recursos como la litote o atenuación. Litote o atenuación, para no decir con tanta fuerza, lo afirmo así de esta manera, pues se dice no la negaré en ninguna manera.

O en vez de decir yo esto lo tengo por muy malo, dice no lo tengo por muy bueno, la litote. O la perífrasis o el hiperbatón. Y esto hay que señalarlo en el texto.

En este caso son muy obvios y se ven enseguida en la perífrasis y el hiperbatón. Y habría que señalarlos en los que aparecen en el texto y que ahora pues ya digo los dejamos en este momento porque son muy evidentes y además hay bastantes. Se acumulan los recursos retóricos en el último párrafo que ofrece muchísimas posibilidades al comentario.

El policíndeton, por ejemplo, no la trae cada día ni la muestra a todas las gentes ni a cada paso. Con una intensificación del sentido para hacer ver que no es una cosa de uso, de cualquier tipo de uso. Luego la metáfora, la metáfora grande.

Dice la poesía es una bellísima doncella. Que es metáfora porque falta el término de la comparación. Y esto lo digo porque hay mucha tendencia a confundir metáfora con comparación.

Sería comparación si dijésemos la poesía es como una bellísima doncella. Cuando lo identificamos y decimos la poesía es una bellísima doncella, tenemos una metáfora. Una metáfora que va seguida de una enumeración de adjetivos que la califican.

Casta, honesta, discreta, aguda, retirada. Adjetivos yuxtapuestos, o sea con el recurso de la síndeton. Son separadas por comas todas estas calificaciones que se le aplican a la poesía.

Digo también con toda la intención, separadas por comas, no unidas por comas, como a veces se dice. Esto además constituye el ideal de la doncella de la España del siglo de oro. Todas estas virtudes eran las que se pretendía que adornasen a la mujer ideal y más a una doncella.

Existen también en este final tan literario y tan poético y tan retórico las prosopopellas o personificaciones a partir del último punto y seguido. Todos los elementos de la naturaleza que concurrían en el tópico literario del Locus Amenus están aquí personificados y realizan funciones que son impropias del sustantivo si no se toma en el plano literario. Dice las fuentes la entretienen, los prados la consuelan, los árboles la desenojan, las flores la alegran.

Además en el aspecto formal encontramos de nuevo el asíndeton. El asíndeton, la yuxtaposición, las comas que separan todas estas oraciones que están yuxtapuestas y además sintácticamente dan lugar al paralelismo. La estructura de todas estas frases es la misma.

Existe un paralelismo sintáctico. ¿Y no bastaría con enumerar todos los recursos literarios sin

tener que escribir al lado el ejemplo? Porque a veces vamos muy justos de tiempo. No, la verdad es que no bastaría.

No bastaría porque hay que probar que se conoce lo que se afirma. Es verdad que podemos decir en este texto existen recursos como el polisíndeton, la metáfora, la enumeración, las prosopopellas, pero con esto no se demuestra que se sabe lo que es cada una de estas figuras retóricas. Habría que poner el ejemplo y además hay tiempo.

El examen dura dos horas y si se dedica media hora o un poquito más de media hora a las preguntas teóricas, que en realidad son muy breves, no deben ocupar más que una cara de un folio. Entonces, si se dedica media hora o media hora un poquito larga, aunque sea, a las dos preguntas, queda hora y media para el comentario en el que no hay limitación tampoco de papel, de espacio. O sea, cabe la posibilidad de no copiar ejemplos enteros si son muy largos siempre que se señalen en el folio de las preguntas del examen diciendo pues hay, no sé, una metáfora en el verso tal, en el número del verso o en la línea tal si es un texto en prosa.

Bien entendido que tiene que quedar claro. Como conclusión podemos decir que nos encontramos ante un fragmento de la gitanilla en el que aparece el personaje principal y algunas de las características del estilo de la novela. Hemos ya hablado de ese lenguaje culto y de la caracterización del personaje y además es un texto significativo por expresarse en él el pensamiento de Cervantes acerca de la poesía y de los poetas.

Nos daría pie el comentario a mostrar los conocimientos que tenemos acerca de este aspecto del pensamiento y de la vida y de la obra del autor del fragmento. Antes de terminar, como hemos hablado del comentario hablando de poesía y poetas, este texto era una prosa, pero si nos toca un texto en verso, ¿qué aspectos métricos hay que comentar? Bien, es verdad que en este caso he elegido un texto en prosa y he elegido un texto en prosa no casualmente sino porque muchas veces he oído la observación de alumnos que dicen bueno es que es mucho más fácil comentar un texto en verso porque bueno parece que el artificio está más patente y hay más que comentar y en un texto en prosa pues a veces no es tan evidente o no se ve tanto que haya un artificio estilístico y retórico. Por esto he elegido un texto en prosa que ya se ve que sí que tiene muchas cosas que comentar, pero si el texto fuese en verso habría que decir en primer lugar, ya digo el orden, digo en primer lugar es una manera de hablar pero como se quiera, pero habría que determinar la estrofa.

La estrofa pues si es un soneto, una redondilla, un cuarteto, una estancia petrarquista como en el examen de febrero que por tener 14 versos no se puede decir que es un soneto, también hay estancias petrarquistas de 14 versos, una estrofa con sus peculiaridades si las tiene. Pues esta estrofa es importada en una determinada época, por ejemplo la métrica italiana en el renacimiento español o una métrica genuinamente española, el romance, o esta métrica es propia de una escuela, la cuadernavía, o esta época, digo esta métrica, esta estrofa es creación de un autor que le da su nombre, la estrofa manriqueña, con la peculiaridad que tenga, pero determinar y decir la estrofa. Luego la medida del verso, es decir si son octosílabos,

endecasílabos, etcétera, y las peculiaridades si tiene alguna, las peculiaridades que tenga, pues si tiene cesura y misticios o si tiene una irregularidad en la medida de los versos, que no todos son endecasílabos, sino que alguno tiene alguna irregularidad, o por ejemplo la cuadernavía en el siglo XIV, que ya no todos los versos tienen la misma medida, en fin, hay que dar la medida del verso, pero no perder el tiempo haciendo sobre el papel de examen todas las medidas de cada verso y poner al lado 11, 11, 11, 11, porque se pierde un tiempo preciosísimo, se pueden contar haciendo una cala y ya se ve que es un soneto y que todos los versos son endecasílabos, o que son todos octosílabos y que es un romance, en fin, que no hay que perder mucho tiempo en trabajos que, bueno, que con decir la conclusión ya está.

Después hay que decir la rima, qué tipo de rima tiene, si es rima asonante o consonante, y esto conviene el que crea que lo tiene seguro, de todas maneras que se asegure, porque no todo el mundo que cree tenerlo claro tiene muy claro en qué consiste la rima asonante y consonante, y luego también decir si esa rima es oxítona, paroxítona o preparoxítona, me da igual la terminología, también se puede hablar de rima llana, aguda o esdrújula, da igual la terminología, pero decir qué tipo de rima tiene el poema, y hacer el esquema, el esquema de la rima que, bueno, pues en un soneto tipo puede ser A B B A, A B B A, C D C, D C D, por ejemplo, con letras mayúsculas, porque se supone que un soneto están en decasílabos, tendríamos que decir A B B A minúsculas para señalar una redondilla, si para un soneto ponemos A B B A con minúsculas estamos poniendo el esquema de una redondilla y no de un cuarteto, que es la estrofa, una de las estrofas que constituyen el soneto, bueno, esto sería lo mínimo, lo mínimo a lo que se puede añadir, pues todo lo que el alumno sepa si le da tiempo, lo que no debe hacerse es perderlo copiando la estrofa para señalar todos los acentos rítmicos, antirítmicos y extrarítmicos, si sobra tiempo sí, y se pueden hacer las curvas de intensidad y todo lo que se quiera, pero si no es preferible atenerse a lo que he apuntado hasta el momento, yo creo que con esto espero y deseo que sea suficiente y que estas orientaciones sean útiles a la hora de realizar en solitario muchos comentarios, que es la mejor manera de aprender a hacerlos. Me queda una duda, porque el comentario ha sido de la gitanilla y la relación de lecturas obligatorias de la guía de curso no coincide con la del programa. Sí, no coincide con la del programa porque ha habido una errata, una errata que es un olvido, pero sí pertenece a las lecturas obligatorias evidentemente, son diez las de este curso, que están completas en el programa de la asignatura, o sea que la gitanilla y las demás de esta segunda parte, incluida la antología de poesía barroca.

¿Puedo hacer una pregunta más? Sí, sí, cómo no. Si en el examen saliera un texto de la antología de poesía barroca, ¿tendríamos que identificar el autor? Bueno, normalmente ya en años anteriores, cuando hemos puesto algún texto de la antología de poesía barroca, ha sido quizá un texto muy conocido de un autor muy conocido. Si pusiésemos algún texto más difícil de identificar, daríamos el autor, pero claro, si es un soneto de Quevedo, o de Góngora, o de Lope, si son textos muy conocidos que todo el mundo recuerda, que casi ni las personas que han estudiado literatura les suena a de la vida, nadie me responde, o que tengo yo, que mi amistad procuras, como son tan pocos los autores principales y tan pocos los versos, las

composiciones que vienen de los autores fundamentales de la asignatura en esa antología, quizá no diéramos al autor.

De todos modos, no se trata de pillar a nadie, sino que se sepa distinguir un poco. Si es difícil, daremos el autor. Si se considera que es del dominio público el conocimiento de ese poema y de ese autor, pues evidentemente no lo daremos.

Pero vamos, que se trata de que todo el mundo pueda reconocerlo y hacer lo mejor posible el comentario de texto. Pues yo creo que nada más. Muchas gracias Paloma por haber intervenido en este programa para ayudar a los demás, a los compañeros y a todas las personas que estén interesadas en la historia de la literatura 1, ya sean de geografía, historia o de filología, que supongo y espero y deseo que también les haya sido útil este programa y estas orientaciones sobre el comentario de texto.

Bien, pues esta era la exposición de la profesora titular de historia de la literatura 1 en la Facultad de Filología de la UNED, Ana Freire, que hizo posible este espacio que estuvo dedicado a la práctica del comentario de textos. También queremos agradecer desde aquí la participación de la alumna Paloma Sánchez. Nuestro tiempo termina por hoy.

El próximo lunes, día 1 de mayo, no habrá aula de filología, ya que es día festivo y por lo tanto no lectivo para la universidad. Pero les recuerdo que sí habrá un programa especial de contenido cultural en el mismo horario de emisión de la UNED, de ocho y media a once de la noche, una hora menos en la Comunidad Canaria. Por nuestra parte, nada más.

Gracias por la atención que nos han prestado. En el tiempo de la UNED les dejo ahora con revista de geografía e historia.